



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

El "Diario" del albañil Boloñés Gaspard Nadi (1418-1504)

Autor:

Klapisch-Zuber, Christiane

Revista:

ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

2001, 34 - 65-74



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

EL "DIARIO" DEL ALBAÑIL BOLOÑÉS GASPARE NADI (1418-1504)*

por

Christiane Klapisch-Zuber
EHESS - París

A historiadores de los siglos XVIII y XIX les pareció sorprendente, e incluso escandaloso, que un simple albañil, el boloñés Gaspare Nadi, hubiera escrito en el siglo XV un libro personal, un libro de "ricordi". Tan sorprendente, que harían de este autor, sin otras pruebas de apoyo, un arquitecto de gran talento, al que le atribuirían algunas de las mejores construcciones levantadas bajo los Bentivoglio, "tiranos" de Boloña durante la segunda mitad del siglo XV. Y de su "libro", como él mismo simplemente lo llama, sus editores de fines del siglo XIX harían un "Diario", una especie de crónica íntima y urbana llevada cotidianamente hasta su muerte en 1504¹.

A la luz de investigaciones más recientes sobre los libros que relatan los asuntos personales del autor, quisiera aquí examinar el contenido y la estructura del *Diario* de Gaspare Nadi para comprender lo que el autor buscaba en la escritura y cómo se aprovechó de este medio de expresión característico de su época. En la Italia del siglo XV, y particularmente en Toscana, la redacción de este tipo de libro generalmente destinada a una lectura individual o doméstica, y a lo sumo familiar, respondía a diversas necesidades, aunque obedecía a códigos y reglas ampliamente

* Traducción Carlos Astarita.

¹ *Diario bolognese di Gaspare Nadi*, ed. Corrado Ricci y A. Bacchi Della Lega, Boloña. Gaetano Romagnoli, 1886: reed. anastática, Boloña, Ed. Forni, Commissione per i testi di lingua. 1981: citaré de ahora en más simplemente *Diario*. El término "libro" aparece en la invocación. p. 2: "... Questo presente libro si è de mi guasparo de felipo di nadi pelachan e l'ò fato per tenere rechordo de la mia natività e de altere chose che vinivano e yo ne farò rechordo de ano e messe e di."

aceptadas². El *Diario*, de hecho, no se subordina totalmente a la tradición que se agrupa bajo la etiqueta de “libros de familia”; entremezcla notas personales que atañen en efecto a la familia y a la profesión, incluso a las responsabilidades corporativas y políticas de Gaspare -lo que es habitual en este tipo de libro- con relatos más o menos desarrollados que conciernen a los acontecimientos que agitan a la ciudad y al conjunto de Italia. Sin embargo, el libro del albañil es único en el sentido que se extiende sobre ocho décadas de vida. No sorprenderá pues el desplazamiento de los intereses del autor con el curso del tiempo.

Me preguntaré en consecuencia sobre la intención inicial de Gaspare y buscaré a continuación comprender los cambios ulteriores. Cuando comienza su libro, el albañil anuncia tener la intención de “conservar memoria de [su] nacimiento y”, de manera más amplia pero muy vaga, “cosas que [le ?] han ocurrido, y apuntarlas según el año, el mes y el día”³. Estas “cosas que han ocurrido” ¿se limitan, desde su intención inicial, a hechos que le interesaban personalmente, o también afectaban al vasto mundo que lo rodeaba? Además, ¿ha tenido Gaspare en todos los momentos de su vida la misma relación con su libro? Si no ha relatado constantemente el mismo tipo de acontecimientos, ¿ha podido seguir los mismos modelos de redacción? ¿Ha empleado iguales medios estilísticos para decir cosas muy diferentes? La compulsión, en función de su objeto, de alguno de los 659 ricordi o noticias particulares que contiene el *Diario*⁴ no indica solamente los momentos intensos de la carrera profesional de Gaspare y los de la agitada historia de la Italia en que vivía, sino que revela también que, según los momentos de su vida, el autor ha cargado de funciones harto diferentes la escritura que practicaba como autodidacta. Sólo una indagación conducida sobre estos diferentes aspectos permitirá resolver si la calificación de “diario”, incluso de autobiografía⁵, para su libro puede ser aceptada o debe rechazarse. Un problema, por otra parte, más bien secundario con relación al fondo de la cuestión: las funciones, las formas y la destreza de la escritura en un artesano del alto Renacimiento.

² Ver Angelo Cicchetti et Raul Mordenti, *I libri di famiglia in Italia. I: Filologia e storiografia letteraria*, Roma, 1985, que, p. 174, dedican una breve noticia a Nadi. James S. Amelang, *The Flight of Icarus: Artisan Autobiography in Early Modern Europe*, Stanford University Press, 1998, también incluye a Nadi en su inventario de escritos autobiográficos populares, p. 320-321. Se lee igualmente con gran utilidad la reciente contribución de Pierre Monnet, “Petites ou grandes gens: un discours des origines dans les écrits autobiographiques allemands de la fin du Moyen Âge” en el Congreso internacional de Montréal *Le petit peuple dans la société de l'Occident médiéval. Terminologies, perceptions, réalités*, 18-23 octobre 1999, actas en prensa.

³ Ver nota 1.

⁴ Reiteramos que el término “Ricordo ...” abre generalmente en los siglos XIV y XV cada noticia particular de un libro de familia: mientras que “ricordi” es tomado para designar globalmente este tipo de notas. “ricordanze” es a menudo utilizado como su equivalente.

⁵ Como lo indica su título, es la dirección interpretativa general elegida por J. Amelang en la obra citada arriba, nota 2, como en la más antigua obra de Marziano Guglielminetti, *Memoria e scrittura. L'autobiografia da Dante a Cellini*, Turín, Einaudi, Piccola Biblioteca Einaudi, 1977.

El momento de su vida en que Gaspare toma la pluma y comienza su libro no es seguro. Las primeras hojas de su libro están muy dañadas; eran ya ilegibles en el siglo XVIII, cuando fue hecha una copia⁶. Convertido en huérfano de padre a los ocho o nueve años, Gaspare, que nació en 1418, es desde el nuevo casamiento de su madre colocado al servicio de diversos maestros; en casa de uno de ellos aprende a leer y escribir a los dieciseis años, en 1435. Prueba distintos aprendizajes antes de elegir el oficio de albañil. Se casa en 1444 con la hija de un sastre florentino y se marcha poco después, por siete largos años, a Prato en Toscana donde trabaja cerca de su familia política. Vuelto a Bolonia en 1454, es probable que reanude o comience la redacción de su *Diario*. ¿Es posible establecer mediante el análisis formal del *Diario* una fecha más precisa de su inicio⁷?

Y ante todo, ¿este libro es el primero que ha realizado? Los folios iniciales en los que recapitula su vida anterior son los que en particular crean problema. Porque ¿de dónde saca las informaciones que constituyen el tema? El mismo dice que para su nacimiento ha tenido como fuente la memoria de su madre y de una tía paterna⁸. Probablemente también se ha dirigido a su madre para saber más sobre la viudez y el recasamiento de ésta, sobre sus propias entradas en servicio cuando era niño. En lo que concierne a su herencia, cita además un inventario notariado, tipo de documento que en el pueblo podía constituir el núcleo de magros archivos familiares. Más sorprendente aun es que para la época que precede a su partida para Prato expone no sólo noticias bien datadas que le conciernen de antes de su casamiento, que pudo juntar a partir de escritos de su padrastro o de los suyos, sino también, desde los años 1430, un gran número de *ricordi* que atañen a la vida política y pública, en el momento en que era adolescente. ¿De quién ha tomado ese tipo de informaciones que le permiten evocar en el *Diario* las peripecias del poder pontificio en Boloña, las desventuras de los Bentivoglio expulsados en 1428, después de regreso en 1435⁹? No hay dudas de que Gaspare experimenta, desde su juventud, si se adopta la hipótesis de un primer libro de *ricordi*, y en todo caso en su edad madura un muy profundo interés por los acontecimientos locales. Pero las fuentes que le permiten luego evocar ese pasado de la ciudad y de la región permanecen completamente oscuras para nosotros.

Un índice del hecho de que él tal vez haya podido tener antes de 1445 un libro de *ricordi* que comprendía elementos de crónica ciudadana, es que, desde que se aleja de Boloña, cuando por ejemplo pasa dos años en Faenza (1433-1435) u otros dos un poco más tarde en Ferrara (1440-1442), las noticias políticas del *Diario* decaen; el silencio sobre su ciudad natal se vuelve incluso total durante su estadía

⁶ El autógrafo está en la Biblioteca Comunale de Boloña; la copia del siglo XVIII, en la Biblioteca Universitaria de la misma ciudad. Ver sobre eso la introducción de los editores del *Diario*, p. XVII, XIX-XX y XXVII.

⁷ En ausencia de un examen a fondo del manuscrito y de sus variaciones de escritura, muchas observaciones corren el riesgo de ser más hipótesis que certidumbres.

⁸ *Diario*, p. 2.

⁹ *Diario*, p. 3-4 y 5. 9.

en Prato (1445-1452): el libro sólo conserva de este período lo que concierne a su vida doméstica. Lo que hace pensar que si él no lo dejaba en Boloña durante sus ausencias, a su regreso dependía de otros informantes para completar sus noticias políticas; a lo lejos es probable que si lo había llevado no haya consignado allí en el orden cronológico más que acontecimientos domésticos y profesionales en papeles sueltos o pequeños libros de apuntes más bastos. En su adultez, es indudable que tiene al día diversos registros. Dos llamadas a "mi libro", otras a un "zornale" y a un "librazo" indican, en los años 1460, el mantenimiento de libros de diferentes formatos y probablemente de funciones diversas al lado del que se ha llamado "*Diario*"¹⁰. Más tarde, en los años 1480, Gaspare remite a un libro "B", lo que evidentemente hace pensar en un libro "A", posiblemente el "libro" del que hablaba dos décadas antes¹¹. El *Diario* reuniría pues la quintaesencia de los escritos diarios de Gaspare, de los cuales sólo conservaría algunos *ricordi* personales cuidadosamente referenciados para su *Diario*. Es notable, en efecto, que las noticias transferidas de un tipo de libro a otro y señaladas por sus referencias no aluden a la vida política o a los acontecimientos de interés general, la crónica en definitiva, sino a contratos personales o funciones asumidas por Gaspare. Como lo subrayan sus editores, sólo después de 1460 la crónica toma un lugar realmente importante en el *Diario*.

El *Diario* adquiere su originalidad de la fusión en un texto continuo de informaciones personales y elementos narrativos, de los cuales falta, se observa, identificar el origen. Las correcciones aportadas a partes del texto, a veces décadas después de la redacción, muestran que Gaspare no concibió su libro de acuerdo con el modelo de libros profesionales o familiares de *ricordi*, que eran imposible de emendar bajo pena de incurrir en la acusación de falsificación, ya que debían testimoniar y proporcionar a su autor o a sus descendientes pruebas bien fechadas utilizables años después. Incluso si el ejemplo toscano de libros de cuentas y de *ricordanze* ha podido inspirarlo, el *Diario* sigue un principio muy diferente: el de enmendar permanentemente el primer texto. Numerosas intervenciones llevan al autor ya sea a volver sobre el *ricordo* inicial completándolo con informaciones muy posteriores¹², ya sea a tachar una primera narración o a obliterarla con un

¹⁰ *Diario*, p. 61 (1465) y 65 (1468).

¹¹ *Diario*, p. 111 (1484) y 148 (1489). En sus últimos años, cuando vive, disminuido y dependiente, en el hogar de sus yernos, menciona una entrada de libro realizada posiblemente por uno de estos últimos y sin dudas según reglas más elaboradas que sus propios "*libri*": "...*duchati che sono a la posta de persona a c. 80 ...*"; *Diario*, p. 291 (1500).

¹² Las más sorprendentes de estas noticias sitúan después de 1492-1495 las intervenciones sobre *ricordi* de los años 1470-1480: *Diario*, p. 22, 41-42, 87, 100: muchos *ricordi* completados conciernen a trabajos del edificio del que Gaspare anota en tiempo real el comienzo pero la terminación mucho después. Otros consisten en series progresivamente constituidas: por ejemplo los precios del grano de mayo a diciembre de 1483, p. 101, o los regresos del mal francés entre 1495 y 1501, p. 213.

papel pegado que ofrece una versión mejorada (incluso políticamente más correcta)¹³, ya sea a suprimir una noticia repetida muchas veces, dicho de otra manera, muchas veces copiada por descuido a partir de una misma fuente¹⁴. Muchas de estas intervenciones datan de los diez últimos años de vida de Gaspare, cuando el autor que ha superado los 75 años de edad disminuye su actividad en las construcciones y de manera evidente consagra mucho más tiempo y energía a su libro. Las referencias internas que Gaspare multiplica en esos diez últimos años atestiguan también sobre la seriedad con la cual ha proseguido la composición de su libro, conservando en la memoria lo que ya había anotado y verificándolo constantemente. El *Diario* es así el resultado de un trabajo casi maniáco de verificaciones y controles cruzados gracias al cual el autor parece asegurarse a sus propios ojos sobre su credibilidad, que la vida cotidiana, lo veremos, pone fuertemente en duda.

Dos desequilibrios afectan las informaciones del libro de Gaspare; uno sobre su cantidad, y el otro sobre su naturaleza. De 1444 a 1483, cuando Gaspare tiene entre 26 y 65 años y que está en el período más activo de su carrera de albañil, cada década se encuentra descrita por una proporción de *ricordi* muy inferior a los 14% esperados. En la década siguiente, esta proporción pasa al 22%, y de 1494 a su muerte, al 44%. Dicho de otra manera, los dos tercios de noticias cubren la cuarta parte de su vida. No sólo, además, los *ricordi* se multiplican ya tarde, sino que son mucho más extensamente desarrollados. En la edición de 1886, una página contiene en promedio hasta cuatro *ricordi*, en una época en la que Gaspare reporta sobre todo los hechos que atañen a su familia y a su carrera; promedio que cae a un poco más de dos noticias por página cuando su vida profesional está en su apogeo, y se hunde muy por debajo de este valor en los últimos diez años de su vida. Es decir que, con la edad y más aun con la vejez, el autor ocupa su tiempo en relatar con todo detalle los acontecimientos menos personales y cívicos que políticos que forman en lo sucesivo el grueso de su libro.

Hasta la edad de 55 años, en efecto, entre la mitad y los dos tercios de los *ricordi* conciernen a su vida familiar y profesional. El péndulo se inclina a continuación del lado de los acontecimientos públicos boloñeses y de la política local o internacional: hacia el final de su vida, entre 1494 y 1503, estos últimos epígrafes forman incluso más de las tres cuartas partes de las noticias. Más aun, mientras que en este vasto segundo capítulo de sus intereses, especialmente la vida pública, corporativa o cívica y el urbanismo boloñés habían acaparado hasta allí la atención de Gaspare, en lo sucesivo son las guerras de Italia, los movimientos de tropas y las embajadas, los asesinatos, las traiciones, los asedios y los cambios bruscos de los

¹³ Por ejemplo. *Diario*. p. 44-45 (1459). 72-75 (1472-1474). 135-138 (1488). 314 (1502). donde Gaspare disimula el ricordo erróneo que había redactado, tomando posiblemente sus deseos por la realidad. sobre la muerte de Lucrecia Borgia (muerta en realidad en 1519) con una noticia relacionada con el urbanismo.

¹⁴ *Diario*. p. 317-318 (1502). 332 (1503).

condottieri y tiranos de Italia los que ocupan sin descanso su pluma¹⁵. Por el lugar y el peso que les otorga, parece haber pasado del espacio de la ciudad al de Italia, y del *ricordo* al relato.

Hay una distancia entre la elaboración cuidadosa del *Diario* a partir de materiales de reutilización, hay una distancia entre las múltiples idas y venidas de su redactor de una parte a otra del libro, y la noción digamos, de un “*diary*” a la manera del siglo XIX que reportaría los incidentes y los humores del día. Esta última dimensión no está sin embargo ausente del libro de Gaspare. Ciertamente el *Diario* apunta mucho más hacia la crónica que la inmensa mayoría de libros domésticos contemporáneos, y el autor se entrega a la narración del acontecimiento político cada vez con más pasión. Sin embargo, le otorga también un lugar creciente a la reseña, a veces impresionante por la espontaneidad, de los grandes o pequeños ajetreos y dichas que escanden la vida familiar de Gaspare¹⁶. Tales observaciones conducen a volver al problema de los eventuales caracteres de una escritura “popular”, en la que un libro reciente ha pretendido identificar una lectura más concreta, más empírica de los acontecimientos locales que la interpretación que proporcionaban las élites¹⁷.

Hemos visto, la observancia cuidadosa de correcciones, adiciones, repeticiones y referencias internas sugiere una elaboración reflexiva y la revisión constante del texto preexistente. Sin embargo, cuando él se ha hecho reprimir demasiado por uno de sus yernos¹⁸ o cuando su nieto predilecto cae en el fuego¹⁹, cuando ha sorprendido en la calle una conversación sobre las víctimas de guerra²⁰, cuando un predicador lo ha sorprendido o conmovido²¹, en resumen cuando la ira, la sorpresa o la compasión se apoderan de él, vemos a nuestro albañil refugiarse en la iglesia ... o correr a confiarlo a su “*diario*”²². Muchas veces Gaspare parecía llamar sin demora a la escritura en su auxilio y abandonarse a desahogos impulsivos dictados por la emoción, sobre todo en sus últimos años cuando ya no es el señor de su casa. Debe entonces luchar por conservar “su honor”, es decir su reputación en la vecindad y la

¹⁵ Los Bentivoglio, señores de Boloña, en primer grado; la crónica de muertes y agresiones, de casamientos, nacimientos y decesos, de hechos militares, desplazamientos y tratos políticos en los que se ven envueltos ocupa un amplio lugar en el *Diario* que cubre casi toda el señorío de Giovanni II (1462-1507).

¹⁶ Aspectos que analicé en “La vie domestique et ses conflits chez un maçon bolonais du XVe siècle”, por aparecer en las actas del Coloquio *Le petit peuple*, citado arriba en nota 2.

¹⁷ Ver J. Amelang, *The Flight of Icarus*, citado arriba en nota 2.

¹⁸ *Diario*, p. 282-283 (1500).

¹⁹ *Diario*, p. 241 (1498).

²⁰ *Diario*, p. 269 (1500).

²¹ Las reacciones son variadas: “no puede creer” al predicador que afirma que “San José era joven cuando esposó Señora santa María”, *Diario*, p.164 (1492); un hermano augustino asombra a todo el mundo por su ciencia cuando había nacido ciego, p. 194 (1495); un hermano de seis años, que Gaspare evidentemente no escuchó por sí mismo, suscitó la admiración entre sus auditores del hecho de su juventud, p. 252 (1499) etc.

²² Por ejemplo *Diario*, p. 227.

corporación, una reputación de jefe de familia cuestionada por las frecuentes disputas que sacuden su hogar de adopción y por el manifiesto desprecio que le tiene su tercera esposa²³.

Su implicación personal en las disputas conyugales o domésticas nos ofrecen los pasajes más sabrosos del libro. Gaspare allí oscila entre la decepción ante la desenvoltura de sus hijos que parten sin prevenirlo hacia los cuatro puntos cardinales de Italia, el enternecimiento ante los progresos de su nieto, o la gratitud por los cuidados de los que a veces es objeto cuando está enfermo, y el furor o la amargura cuando se da cuenta que las zalamerías no eran desinteresadas y que alrededor de él se soñaba con verlo marchar o morir²⁴. Esto nos proporciona invectivas, debidamente firmadas con su nombre²⁵, contra sus parientes que cicatean las comidas y advertencias al lector sobre las esposas demasiado ligadas a sus hijos²⁶. Subrayemos que tales explosiones de pasión se instalan de manera muy natural en el cuadro formal del ricordo.

Simultáneamente, la escritura de episodios narrativos que atañen a la vida política y a las actividades militares revela una actitud muy diferente, hecha con circunspección en la reconstrucción de los hechos y de prudencia en la interpretación de los rumores, reservas que aumentan progresivamente en los últimos quince años. De forma más frecuente que antes, Gaspare cita sus fuentes y modera sus relatos de rumores propalados y noticias incontrolables por “*se dice que ...*”, “*corre el rumor que ...*”. En uno de sus *ricordi* resume en un solo párrafo las “*vosse*”, los rumores sobre los acontecimientos de Milán que se escalonaron durante tres semanas; en otro, el tiempo se acelera y Gaspare evoca con un ritmo jadeante las estafetas que trajeron hora a hora las noticias de una batalla contra los franceses²⁷. Cuando puede identificar el origen de un hecho que cuenta, dice claramente: “*lo he visto ...*”, “*escuché a Giovanni Bentivoglio decir en la calle delante de mi casa al caballero cerca del cual cabalgaba que ...*”, “*yo mismo conté tantos frailes en la procesión...*”²⁸. Cuando no ha podido verificar un hecho

²³ Después de haber sido abandonado por su tercera esposa en 1481 y haber vivido cinco años separado, Gaspare acepta volver a unirse con ella instalándose bajo el techo de sus propios “*fiastri*”, es decir, de dos hijos de un casamiento anterior de su mujer que ella había preferido. La cohabitación que va durar mal que bien cerca de veinte años lo destituyó de su posición de jefe de familia autónomo y soberano, lo que lo vuelve vulnerable a los rumores maliciosos. Sobre estas peripecias ver mi artículo “La vie domestique...” citado arriba en nota 16.

²⁴ Ver mi “La vie domestique...” citado arriba en nota 16.

²⁵ “*Rechordo a voi se voi champati voi e la vostra fameia zoè vostri fiuoli anchora ani 25 avete essere poveri perchè yo el digo perchè e' chonosso l'essere vostro e cridite a mi che l'ò provado messer idio sempre sia lodado guasparo di nadi*”; *Diario*, p. 283.

²⁶ *Diario*, p. 230.

²⁷ *Diario*, respectivamente p. 255-256 (1499) y p. 196-197 (1495).

²⁸ *Diario*, respectivamente p. 269 (1500) y 179 (1494: tuvo el tiempo y la perseverancia de contar 476 frailes franciscanos. “sin contar los que quedaron en el interior para el oficio”!).

porque estaba ausente²⁹ o porque le fue impedido verlo o no pudo enterarse³⁰, Gaspare no oculta sus desconocimientos³¹. Como tampoco duda en terminar abruptamente el relato de un acontecimiento del que no conoce el sentido³². Llega incluso a mostrarse escéptico ante las opiniones partidistas de algunos o la interpretación oficial³³, o a dar la razón a medias palabras de opiniones no conformistas³⁴. En resumen, está al acecho no solamente de mensajeros que llevan cartas al gobierno, sino de rumores que corren por la ciudad y de interpretaciones populares; toma nota incluso cuando el pueblo no despega los labios, no sabiendo que pensar³⁵. Escucha, observa, registra todo. Pero, aquí también, conserva para sus fragmentos de relato la forma del *ricordo* que concluye con una invocación a la clemencia divina, a "Messer Idio", tan a menudo como cuando se trata de una noticia sobre sus asuntos domésticos. ¿Existe no obstante una especificidad de la escritura del albañil según que se refiera a sus peleas familiares o acontecimientos que lo implican pero que atañen a una esfera más amplia que el círculo doméstico? Algunos ejemplos pueden esclarecer el empleo del "*ricordo*" para diferentes propósitos.

El primero ilustra, entre muchos otros, las continuas penas que le causan a Gaspare uno después del otro sus hijos llegados a la adolescencia. Después de diversas desventuras, Antonio partió para Roma el 27 de abril de 1482 con el séquito militar de Achille Malvezzi, miembro de una familia de la aristocracia boloñesa que pronto se va a enemistar con Giovanni Bentivoglio. "Estuve disgustado", escribe Gaspare, "porque no fui advertido" Y agrega: "Que Micer Dios lo conduzca a la casa si eso debe ser por el bien de nuestras almas³⁶". Algunos años más tarde, regreso de Antonio, pero en malas condiciones: si no ha desertado, por lo menos abandonó una bella situación: "Rechordo de Antonio mi hijo que retornó del ejército el 4 de junio de

²⁹ "... e li altri non meto el so nome perchè non ho posuto, yo iera amalado..."; *Diario*, p. 131 (1488).

³⁰ Una estafeta trae noticias al "*rezemento*", al gobierno; pero él que era miembro de consejos no pudo conocerlas porque el palacio público estaba cerrado; *Diario*, p. 295

³¹ Las confesiones de ignorancia ("*non so perchè*") lo mismo que las reservas para mayor información ("*per adesso non digo altro*") son numerosas después de 1495 (*Diario*, p. 189, 197, 199-200, 201, 215, 237, 243, 269, 279, 295, 313).

³² Narra las conversaciones sostenidas por Giovanni Bentivoglio delante de su casa sobre el número de víctimas y los prisioneros de los franceses, pero no pudo saber el monto de los rescates: "*none so quanto e meto fino al parlare*", *Diario*, p. 269.

³³ Un mensajero boloñés aporta al gonfaloniero de la ciudad la noticia de la rendición de la ciudadela de Pavía, pero él, escéptico, agrega "*e digo che la rocha non s'aresse*" porque esta pretendida rendición se hizo por acuerdo entre sitiados y sitiadores; *Diario*, p. 271 (1500). Cinco páginas más arriba, no ve más que un acto teatral y engaño en la rendición de la ciudadela de Milán: "*non fo niente, fo da befe perchè yerano d'achordo chon el chastelan*"; p. 266 (1499)

³⁴ *Diario*, p. XXXXXXXXX

³⁵ "... ne se intesse perchè", *Diario*, p. 215 (1497): "*non se dise niente per el puovelo*", p. 292 (1500).

³⁶ *Diario*, p. 94.

1484 sin haber tenido licencia del señor al que servía, el señor Federigo da Santafigiore. Sus camaradas se pusieron a su lado desaconsejando fuerte [que los abandonara] porque este señor le había manifestado un amor enteramente especial así como todos los miembros de su corte y yo su padre no he estado muy contento, pero no he querido irritarlo para preservar el futuro. Que Micer Dios sea alabado perpetuamente³⁷". El pasaje es típico a la vez por su sinceridad y por la sobria manera con la que Gaspare, que no quiere el enfrentamiento, sugiere que ha dado marcha atrás después de haber manifestado, al menos en su libro, su desagrado ante las extravagancias de sus hijos. En pocas palabras, sitúa y data los hechos, como debe hacerlo todo *ricordo*, pero también evoca las reacciones del entorno del muchacho y sobre todo sus propias reacciones, y vuelve a poner las conclusiones del asunto en las manos de Dios.

El segundo de estos dos pasajes del *Diario* relata un episodio más extraordinario que pone en escena al albañil fuera de su marco doméstico y lo muestra afrontando un acontecimiento embarazoso, de dimensiones sobrenaturales. Se trata del encuentro que hace Gaspare en la esquina de una calle, bajo la imagen de una Madona que hasta entonces no había dado especiales motivos para hablar. "Rechordo cómo el 8 de octubre de 1499 yo, Guasparo di Nadi, iba a la puerta de San Felice y encontraba al pasar el puente del canal bajo el pórtico a mano derecha un pobrete del nombre Jacopo da Verzieglie ante la imagen de la Madona del Paraíso. El cual se había encomendado a la dicha Madona porque, según lo que él me ha dicho a mí Guasparo, había estado 44 meses sin poder hablar, a consecuencia de una enfermedad, y la dicha imagen de esta Madona le había devuelto la palabra justo entonces; yo Gaspare vi que hablaba, no lo he visto mudo. Le decía a los vecinos que lo veían gritar ... como hacen los mudos y lo habían oído decir 'Jésús' y a continuación 'Virgen María' que la dicha imagen había cambiado de color y le decía 'Mirad como ella se ha vuelto bella, la Virgen María'³⁸". La anécdota es notable; Gaspare, que es un hombre muy piadoso y no omite una prédica o una indulgencia, tiene conciencia de encontrarse posiblemente frente a un milagro, y de ser un testigo

³⁷ "Rechordo de antonio moi fiolo chome el tornò da soldo adi 4 de zugnio 1484 e vene senza licienza del signiore chon quello che steva el quale iera el signiore federigo da santafiore se n'andono li chompagnie monte schonseladi perchè el signiore li aveva posto un sengolarissimo amore e tuti quili stevano in chorte e mi suo padere non fui tropo chontento non lo vosi deschompiassere per lo miegio messer idio sempre sia lodato": *Diario*, p. 108.

³⁸ "De una m.^a in san felisse. Rechordo chome adi 8 de otovere 1499 yo guasparo di nadi andava a la porta [...] torva' pasando [...] uno povereto [...] dinanzi a una fegura de la M.^a del paradisso el quale se siera arechomandado a la dita M.^a perchè me dise a mi guasparo ch'iera stado 44 missi non avea posudo favelare per una malattia avea audo e la dita fegura de dita madona l'avea fato in quela ora favelare yo guasparo el vidi favelare no lo vidi muto dessea a quili vessini che el vedeano cridare ... a modo muto e odino che dise ghiessu e po' vergene maria e che la dita fegura se siera mudada de cholore e lui lo dessea vedite che la doventa bela o verzene maria": *Diario*, p. 261-262. La frase es de una difícil sintaxis, y la dificultad se acrecienta por la laguna que indican loss tres puntos fuera de corchetes.

privilegiado, un testigo casi de la primera hora. Pero subraya también que es un testigo incompleto: no puede decir si el pretendido milagroso había estado realmente mudo antes que la Madona se interesase en él, ni si la imagen ha cambiado realmente de color como pretende el pobre.

El desapego y la desconfianza hacia lo que sus ojos ven y sus orejas escuchan son incluso más patentes cuando cuenta noticias llegadas de lejos. "Rechordo", escribe de la caída de Savonarola, "cómo el 29 de marzo [1498] se ha quemado en Florencia a un fraile Jerónimo de la orden de santo Dominico, predicador y maestro en teología. Se decía que hacía revelaciones y daba las confesiones en púlpito por sus palabras; parecía a otros que con sus revelaciones había introducido una gran herejía en el estado de Florencia³⁹". Aquí, ni participación ardiente en el acontecimiento, ni testimonio vacilante, sino la relación de noticias anónimas y juicios contradictorios dichos sobre el fraile ¿Dichos por quién? No se sabrá más. El narrador se apoya en este conocimiento difuso, en esta voz múltiple que en otras partes denomina el "pueblo".

En estos tres ejemplos el molde ofrecido por el *ricordo* extraído de libros de contabilidad y de gestión de los siglos XIII-XIV sigue siendo la estructura formal a la que Gaspare permanece fiel de punta a punta. Si se compara su texto con los célebres "*Ricordi*" del florentino Giovanni Morelli, se evalúa en qué medida este último se liberó de la rigidez de tal marco: ya se trate de advertencias dirigidas a sus descendientes, de la crónica de acontecimientos de su tiempo o incluso de acontecimientos familiares como nacimientos o decesos, Morelli ignora el sacrosanto "Ricordo..." que clásicamente abre una noticia, y sabe integrar con habilidad la marca cronológica y espacial del acontecimiento relatado a la misma narración⁴⁰. Gaspare permanece trabado en una formulación más arcaica, porque tradicionalmente confiere validez a la relación de un hecho; se ha visto que entonces él está en plena contradicción con los constreñimientos del *ricordo* cuando vuelve a empezar sobre el tema, remienda y corrige su texto. A diferencia de Morelli, Nadi considera cada mendrugo de historia que engulle como una entidad completa. Una parte de su esfuerzo de escritura consiste ciertamente en derribar pasarelas entre estas entidades, pero también la discontinuidad de días se expresa fuertemente en su respeto del *ricordo*, forma antigua que deviene en el siglo XV la matriz de tantos géneros literarios posteriores. En este sentido, y solamente en este sentido, su libro es un diario. Es paradójico que el de Morelli, que él mismo tituló "*Ricordi di Giovanni di Pagolo*", tenga la coquetería de alardear de una herencia de la cual, por el contrario se había liberado ampliamente.

³⁹ "De fra gironimo. Rechordo chome adì 29 de mazo fo bursà a fiorenza uno frate gironimo de l'ordene de san domenego perdegadore e m° in tologia se dise che revelava le chonfesion in pergolo deva chon soe parole para ad altere li avese per rivelazione misse grande ressia in lo stado de fiorenza"; *Diario*, p. 234.

⁴⁰ Giovanni di Pagolo Morelli, *Ricordi*, ed. Vittore Branca, Florencia, Le Monnier, 1969; reed. en Vittore Branca, *Mercanti scrittori*, Milán, Rusconi, 1986. p. 101-340.